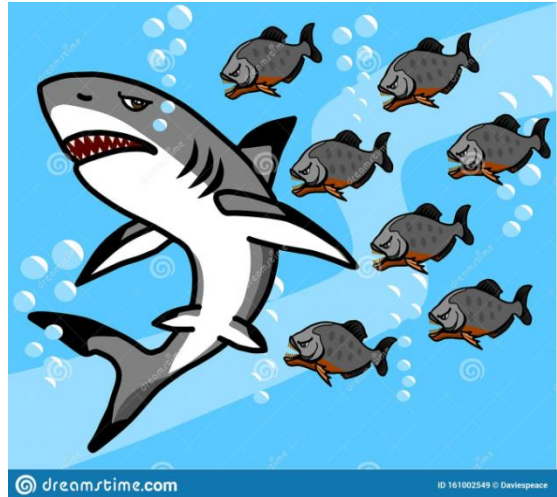


## TIBURONES CONTRA PIRAÑAS

Carlos Arancibia

Érase una vez una niña llamada María que tenía once años de edad, ojos azules, pelo largo liso café y era muy alegre. Junto con su padre, Roberto, un señor amable y paciente, fueron a una playa llamada “Conchitas de Mar”, pero tenían un temor, ese temor era que habían perdido al hermano de María hace dos años. Pero ya había pasado mucho tiempo desde su desaparición, así que nada malo podía ocurrir, pensaban ellos.



El hermano de María era su mellizo, que tenía pelo corto, de color castaño y tan tieso que parecía alambre. Era algo malgenio. Luego de un tiempo empezaron marejadas en la playa. Tal fue su sorpresa: ¡Era el hermano de María montando siete tiburones!

María tenía un don y podía atraer a los peces. Fue así como se le ocurrió juntar pirañas para luchar contra los tiburones y poder liberar el peligro del mar y dejar de ahuyentar a los demás visitantes de la playa.

Luego de largo rato, los hermanos empezaron a cansarse. Vino el padre y les dijo: “Es mejor que vayan a comer porque una pelea de hermanos yo no quiero ver. Además, la comida -barbacoa - está riquísima”. Ambos hermanos se fueron a comer con su padre y el mar se calmó. Y así este cuento se ha acabado.